

DIOCESE OF SAN BERNARDINO



OFFICE OF THE BISHOP

Brothers and Sisters in Christ,

I call on the faithful of the Diocese and all people of goodwill to join me in prayer for the eternal rest of the 59 people that lost their lives in the unimaginable mass shooting that took place Sunday evening in Las Vegas, Nevada. Let us pray also for the families and loved ones of these victims and for the more than 500 who were injured in the attack. There is a terrible feeling of despair in the aftermath of this deadly violence and we ask our God to carry in His boundless mercy those who have been directly affected and are now trying to cope with such painful loss.

For the rest of us, we are left with familiar questions and worries. *Why? Are we safe? What is happening to our society?* We must continue to pray and reflect on these and other questions that horrific incidents like this raise in our minds. Our response to this, as Christians, is to follow the lead of Our Lord Jesus Christ who met violence and hatred with love and forgiveness. This does not take away the pain of the moment, but it is what carries in us the hope of God's kingdom.

DIÓCESIS DE SAN BERNARDINO



OFICINA DEL OBISPO

Hermanos y hermanas en Cristo,

Llamo a los fieles de la Diócesis y a todas las personas de buena voluntad a que se unan conmigo en oración por el eterno descanso de las 58 personas que perdieron la vida en el inimaginable tiroteo masivo que tuvo lugar el domingo por la noche en Las Vegas, Nevada. Oremos también por las familias y seres queridos de estas víctimas y por las más de 500 personas que resultaron heridos en el ataque. Hay una terrible sensación de desesperación después de esta violencia mortal y pedimos a nuestro Dios que lleve en Su infinita misericordia a aquellos que han sido directamente afectados y ahora están tratando de enfrentar esta pérdida tan dolorosa.

El resto de nosotros nos quedamos con preguntas y preocupaciones comunes. ¿Por qué? ¿Estamos a salvo? ¿Qué está pasando con nuestra sociedad? Debemos continuar orando y reflexionando sobre estas y otras preguntas que los horribles incidentes como este aumentan en nuestras mentes. Nuestra respuesta a esto, como cristianos, es seguir la guía de Nuestro Señor Jesucristo, quien sufrió la violencia y el odio con amor y perdón. Esto no quita el dolor del momento, pero es lo que lleva en nosotros la esperanza del reino de Dios.